

Del fetichismo freudiano a la falla en la estructura.

Bombelli, Agostina Laura.

Cita:

Bombelli, Agostina Laura (2014). *Del fetichismo freudiano a la falla en la estructura. Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jornadas.psicopatologia.30.aniversario/15>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ehOw/esg>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Del fetichismo Freudiano a la falla en la estructura

Trabajo escrito para el Régimen de Exámen Final Especial

DATOS DEL ALUMNO:

APELLIDO Y NOMBRE: BOMBELLI, AGOSTINA LAURA

E-MAIL: a.bombelli@hotmail.com

L.U. NRO: 36.171.186.0

DATOS DE LOS DOCENTES:

COMISIÓN N° 40

ATP: LEICACH, DARÍO

SEMINARIO F

JTP: MUÑOZ, PABLO

*Universidad de Buenos Aires –Facultad de Psicología
Psicopatología – Cátedra II – Profesor Titular Fabián Schejtman
Año 2012*

Introducción

En el presente trabajo, se realizará un recorrido de hipótesis diagnósticas (en relación a un caso seleccionado), que van desde la descripción meramente fenoménica del fetichismo desde la psiquiatría clásica y Sigmund Freud; hasta posiciones estructuralistas como la de Jaques Lacan, definidas por la relación con la función paterna y el Significante del Nombre del Padre, y por su posición en relación al Deseo del Otro, tanto en una versión sincrónica como diacrónica. Finalmente se brindará una hipótesis sobre cómo es la estructura nodal del caso en cuestión, cómo se ubican los lapsus de nudo y sus intentos de reparación.

Exposición Breve del caso analizado

El presente trabajo de análisis se realizó a partir de la novela de Patrick Süskind titulada *El perfume*¹, y de la película alemana *El Perfume: Historia de un asesino*² que recrea a la primera.

Situada en la Francia del Siglo XVIII, la novela narra la historia de Jean-Baptiste Grenouille, un joven extraño y con un sentido del olfato hipertróficamente desarrollado, nacido en el lugar donde el hedor era el más pestilente de todos, el mercado del pescado de París. Allí, su madre da a luz al niño sobre los pescados y deshechos, creyendo que nacería muerto como sus cuatro hermanos, con la intención de abandonarlo allí. Sin embargo, el niño sobrevivió y comenzó a llorar, por lo que la primera expresión de Jean Baptiste envió a su madre a la horca.

Es por esto que la vida de Jean Baptiste se desarrolla en el orfanato de Madame Gaillard. Desarrolla tardíamente el lenguaje a la edad de los 4 años, teniendo dificultad para nombrar aquellos conceptos abstractos carentes de olor.

A los trece años, Madame Gaillard lo vende a un curtidor llamado Grimal. Realizando repartos para Grimal en la ciudad, Jean Baptiste comete el primero de una serie de asesinatos a mujeres, cuando embelesado por el perfume de una muchacha, acaba por asfixiarla en sus intentos de acallar los gritos de la joven. A pesar de que este primer encuentro con la muerte no fue intencional, Jean Baptiste no demuestra ningún rasgo de arrepentimiento. Todas sus posteriores víctimas son encontradas muertas, desnudas y rapadas.

En este paseo por la ciudad, Grenouille conoce al perfumista Giuseppe Baldini, quien al comprobar el talento olfativo del joven lo acepta como su discípulo. Allí es donde Jean Baptiste conoce los secretos referidos al arte de la perfumería, que producen la obstinación en el joven de realizar una esencia perfecta con la que la gente lo identifique, ya que él mismo carece de un olor propio.

Así, Jean Baptiste inicia una seguidilla de asesinatos destinados a sustraer de cada una de sus víctimas una gota de su esencia para conformar un perfume. Una vez obtenido éste, el asesino es apresado y

¹Süskind, P., *El Perfume*, Editorial Seix Barral, Barcelona, 1988.

² Título original: *Das Parfum – Die Geschichte eines Mörders*. Director: Tykwer, Tom. (2006)

penalizado de muerte, pero en el momento en que el verdugo está a punto de ejecutarlo, Jean Baptiste se coloca unas gotas de la esencia, lo que genera que todos los presentes sientan compasión y ternura por él, y comiencen a tener relaciones sexuales entre ellos. De esta forma el asesino logra escapar, y el pueblo al termina por culpabilizar a otra persona por los crímenes realizados.

Finalmente, aunque Jean Baptiste sabe que tiene la forma de dominar al mundo en sus manos, éste regresa a su lugar de nacimiento, se rocía la fragancia en su cuerpo, y acaba siendo devorado por una multitud.

La sexualidad perversa desde una perspectiva descriptiva

Analizando el caso de Jean Baptiste desde una perspectiva descriptiva y no aún estructural (siendo la primera desarrollada por la psiquiatría clásica y por Sigmund Freud, a diferencia de la concepción estructural que desarrolla Jaques Lacan) podríamos describir la conducta del sujeto como una perversión fetichista patológica.

Desde la psiquiatría clásica, fue el vienés Krafft-Ebing quien se ocupó de describir las perversiones en su libro *Psycopathia sexualis*. Allí, partiendo de una definición de la sexualidad normal como aquella destinada a la reproducción, distingue en contraposición a ésta dos tipos de perversiones o aberraciones sexuales: las desviaciones de la norma respecto del objeto sexual (en las que incluye a los homosexuales, las paidofilias, las zoofilias, etc.); y las desviaciones de la norma respecto al fin o meta sexual (ubicando allí al voyeurismo y al exhibicionismo, al sadismo y al masoquismo, etc.).

En las conceptualizaciones de Freud vemos un doble abordaje de la perversión: en una visión más general, describiendo a la pulsión como estructuralmente perversa debido al carácter contingente del objeto de ésta; y como entidad psicopatológica, para la cual se sirve de las consideraciones de Krafft-Ebing. En este segundo abordaje de las perversiones, Freud diferencia una “perversión normal” de una “perversión patológica” a través de cuestiones cuantitativas o de proporción. En la sexualidad humana, todas las acciones realizadas en el acto sexual tendrían características perversas (debido a que no responderían a la finalidad de la reproducción, evidenciado por ejemplo, en las acciones de placer preliminar o juegos previos). Éstas conductas formarían parte de la normalidad, y quedaría relegada la categoría de “perversión patológica” a aquellas fijaciones que remplazan y suplantán a la sexualidad normal.

Por otro lado, Freud realiza sus desarrollos respecto del fetichismo, que dentro de su concepción de la perversión, también puede definirse como normal (cuando el objeto fetichista comportaría una condición para lograr alcanzar la meta sexual normal); o patológico (cuando el objeto fetiche se independiza y constituye un fin en sí mismo, sustituyendo la meta sexual normal).

Es desde este punto de vista que podríamos describir la conducta de Jean Baptiste como una “perversión patológica” por el fetichismo, ya que podría considerarse al perfume como su objeto fetiche que reemplaza y sustituye el acto sexual normal, ausente a lo largo de toda la novela. De esta manera, las mujeres

que elige como sus víctimas no comportan para él objetos sexuales, sino que la esencia que extrae de cada una de ellas se ha independizado como fin en sí mismo.

En su trabajo “Fetichismo” (1927) Freud describe al objeto fetiche como un sustituto del falo materno en el que el niño creía y al que no quiere renunciar ya que esto supondría una aceptación de la castración materna y, por consiguiente, la posibilidad de la propia castración. Así, el objeto fetiche (el perfume creado por Jean Baptiste) se ubicaría allí donde no se quiere aceptar que el objeto está perdido de entrada (él mismo, a pesar de su hipertrófica capacidad olfativa, carece de una fragancia propia). Así, el objeto perdido que inaugura la castración, actúa como objeto causa de deseo, en tanto que produce una serie de intentos de recuperación.

La falla estructural que propone Lacan

Desde la visión estructuralista de Lacan, podemos definir la posición subjetiva de Jean Baptiste como una estructura psicótica. Ésta se caracteriza según este autor por la *Verwerfung* o forclusión del significante primordial del Nombre del Padre en el lugar del Otro (lo que genera la no inscripción de la ley y la autoridad en el sujeto); por su correspondiente retorno en lo real; y por el fracaso de la Metáfora Paterna.

En el Complejo de Edipo normal, la Metáfora Paterna tendría la función de sustituir el significante del Deseo Materno (que es un deseo enigmático, a través del cual no se sabe qué significa uno para el deseo de la madre, colocándose el niño como “sujetado” por el deseo caprichoso materno) por el significante del Nombre del Padre, que pone un límite al deseo materno y le brinda al sujeto una determinada posición en relación al Deseo del Otro.

Esta asunción del sujeto de una posición en relación al Deseo del Otro, sucede porque la acción metafórica de la función paterna otorga significación fálica, es decir, fija la razón del Deseo Materno en el falo. Entonces, el niño en el primer tiempo del Complejo de Edipo se identifica con el falo, porque lo reconoce como lo que la madre desea, y así ésta toma al niño como el objeto que colma su deseo.

Sin embargo, si en Jean Baptiste no se inscribió el significante del Nombre del Padre y no actuó la Metáfora Paterna, lo que comprobamos en su estructura psicótica es una detención en el nivel del deseo enigmático materno, una ausencia de saber qué posición se tiene en relación al Deseo del Otro.

Hasta aquí se describió la estructura psicótica según Lacan, dentro de un análisis sincrónico de la misma. En lo sucesivo se arriesgarán algunas hipótesis en relación a la diacronía en las psicosis, es decir, a las compensaciones imaginarias que mantenían la estructura encadenada en Jean Baptiste, su encuentro con el significante forcluído en el desencadenamiento, y su estabilización luego del desencadenamiento.

Lacan describe en la diacronía de las psicosis un primer tiempo de psicosis no desencadenada, que se logra a partir de las compensaciones imaginarias del Edipo ausente. Las mismas son identificaciones imaginarias que suplen la ausencia de la instancia simbólica del Nombre del Padre.

En el caso del joven Jean Baptiste, podríamos ubicar este tiempo en las identificaciones a cada una de las imágenes olfativas³ que el niño obtiene durante toda su vida hasta el momento del desencadenamiento. Si la ausencia del significante del Nombre del Padre coloca al sujeto en una posición de “no saber qué se es para el Deseo del Otro”, estas identificaciones que mantienen la estructura compensada vienen a responderla imaginariamente: *“soy determinado olor o fragancia”*.

Luego, Lacan describe la fase que llamó “prepsicosis” o primer momento del desencadenamiento de la enfermedad. Esta es la fase en la que al sujeto se le plantea una pregunta, sin ser él quien la ha formulado, y esta pregunta proviene de allí donde no hay significante, lo que coloca al sujeto en el borde del agujero, de la falta que existió desde siempre. Es decir, este es el punto donde *“una falla en la estructura, sincrónica, despliega sus efectos, diacrónicamente, a partir de un momento determinado definido como el llamado del sujeto a un significante que nunca ha estado y, por lo tanto, como la experiencia de aproximarse a un agujero significante”*⁴. Esta experiencia de la ausencia de un significante produce en el sujeto un estado de perplejidad y de falta de impulso vital.

En Jean Baptiste podemos ubicar este primer momento del desencadenamiento de la psicosis en el momento en que, en su camino a Grasse (que era la ciudad recomendada por el perfumista Giuseppe Baldini y reconocida como “el paraíso del perfume”), descubre una cueva en una montaña en donde el olor está casi ausente, y con esto, descubre también la ausencia de una fragancia propia.

Éste es el momento en que caen las identificaciones imaginarias que mantenían estabilizada a la estructura, ya que si no se posee una fragancia propia, no se puede “ser determinado olor o fragancia” en el Deseo del Otro. Es el encuentro con lo que retorna, desde lo real, y visibiliza su falla en lo simbólico.

Lacan describe luego de este momento, a la psicosis propiamente dicha, en donde se manifiestan los fenómenos clínicos propios de esta patología como puede ser el delirio. Éste es el momento que Lacan describe como de instalación de la certeza, donde se renueva el impulso vital, y se tapona el agujero abierto en el tiempo anterior, ya que se le devuelve al Otro su consistencia y se le da un lugar al sujeto (recuperando su lazo con el Otro).

En nuestro personaje, el momento de la certeza se ubica luego de su descubrimiento de no que no posee una fragancia propia, y en lo que podríamos ubicar como delirio, su idea de que nadie puede amarlo por carecer de un olor característico. Esto le surge como algo que le concierne, como una idea inquebrantable.

Pero inmediatamente después de este momento, podríamos ubicar las compensaciones que nuevamente estabilizan la estructura, los intentos de curación por parte del sujeto. Según Lacan, éstas pueden estar más ligadas al registro de lo simbólico (como por ejemplo, la metáfora delirante); a lo imaginario (similares a las identificaciones imaginarias que compensaban la estructura antes del

³*“No veía, oía, ni sentía nada, sólo el olor de la leña que le envolvía y se concentraba bajo el tejado como bajo una cofia. Aspiraba este olor, se ahogaba en él, se impregnaba de él hasta el último poro, se convertía en madera, en un muñeco de madera, en un Pinocho.”*Süskind, P., *El Perfume*, Editorial Seix Barral, Barcelona, 1988 (Pág. 25)

⁴**Mazzuca, R.**, “Sobre la prepsicosis”. En *Elaboraciones lacanianas sobre la psicosis*, Grama Ediciones, Buenos Aires, 2012.

desencadenamiento); o a lo real (como se observa en los pasajes al acto). En este tiempo lo que se busca es restablecer las relaciones entre significante y significado que estallaron y se independizaron en el momento del desencadenamiento, es decir, se realiza una operación metafórica que viene al lugar donde está ausente la Metáfora Paterna.

En el caso de Jean Baptiste, podemos ubicar la estabilización en su idea y en su búsqueda por generar un perfume (del que él podría apropiarse), que sirva para obtener el amor y el reconocimiento de las personas.⁵ En la producción de este perfume que le restituya una posición frente al Deseo del Otro (perdida por la no operatoria de la metáfora paterna propia de la psicosis), el asesinato de las mujeres que poseían las esencias necesarias para generar “su” perfume resultaban un medio necesario para cumplir la idea que estabilizó su estructura.

Por otro lado, también podemos ubicar el tipo de estabilización ligada a lo real, en el pasaje al acto que se produce en el final de la novela cuando, angustiado ante su descubrimiento de que no es realmente lo que desea el amor de los otros⁶ (luego de que la multitud que se aglutinó para contemplar su ejecución, acabe por sentir afecto y ternura por él, debido a la acción de su esencia), deja caer todo el contenido del perfume sobre su cuerpo, y acaba siendo devorado por un grupo de personas.

Finalmente, concluiré mis desarrollos sobre la estructura psicótica del personaje arriesgando un posible anudamiento en el mismo: una interpenetración (debido a un lapsus) entre los registros de lo Simbólico y lo Real (y para afirmar esto realizo un paralelismo con las epifanías descritas por Lacan en el caso del escritor James Joyce). Para Jean Baptiste, la pobreza del lenguaje (registro simbólico) no alcanza para describir la riqueza del mundo del olfato, hay algo de real en él que no puede ser puesto en palabras.⁷

Ésta interpenetración entre los registros Simbólico y Real produce el desprendimiento del registro imaginario, evidenciado en la relación de extrañeza y abandono que posee Jean Baptiste con su propio cuerpo.⁸ Esto lo vemos, por ejemplo, en las tareas que realizaba Jean Baptiste en la curtiembre, soportando el clima, las pestes, las incontables horas de trabajo sin descanso, etc.

Por último, propondré una reparación sinthomática para el lapsus de anudamiento producido entre Simbólico y Real, en el nivel tanto de la identificación imaginaria con los olores (sinthome-hebra por su prolongación en el tiempo), que estabilizaban la estructura antes del desencadenamiento (producido no por cese de la reparación, sino por lapsus), como en el nivel de la compensación que se produce luego de la

⁵“¡Sí, deberían amarle cuando estuvieran dentro del círculo de su aroma, no sólo aceptarle como su semejante, sino amarle con locura, con abnegación, temblar de placer, gritar, llorar de gozo sin saber por qué, caer de rodillas bajo el frío incienso de Dios sólo al olerle a él, Grenouille!” **SUSKIND**, op. cit. pág. 137.

⁶“Tuvo una horrible sensación porque no podía disfrutar ni un segundo de aquel triunfo [...] volvió a invadirle la enorme repugnancia que le inspiraban los hombres [...] Lo que siempre había anhelado, que los demás le amaran, le resultó insoportable en el momento de su triunfo porque él no los amaba, los aborrecía.” **SUSKIND**, op. cit. pág. 210.

⁷“Las grotescas desproporciones entre la riqueza del mundo percibido por el olfato y la pobreza del lenguaje hacían dudar a Grenouille del sentido de la lengua [...]” **SUSKIND**, op. cit. pág. 26.

⁸“Una cantidad mínima de alimento y de ropa bastaba para su cuerpo. Para el alma no necesitaba nada [...] Vivía encerrado en sí mismo como una cápsula. Sus excrementos era todo lo que daba al mundo.” **SUSKIND**, op. cit. pág. 22.

psicosis propiamente dicha, con la idea de generar una fragancia a través de la cual consiga ser amado (sinthome-bucle porque es una reparación más puntual).

Conclusiones

De acuerdo a lo desarrollado llegamos a la conclusión de que, desde una perspectiva descriptiva, el sujeto puede ser considerado como perverso según los desarrollos de la psiquiatría clásica (por la desviación de la norma en relación al objeto sexual); o que sus actos pueden ser considerados fetichistas en el sentido patológico del término según la teoría freudiana (intentando de este modo desmentir la castración).

Desde la perspectiva estructural de Lacan, se puede considerar al sujeto como poseedor de una estructura subjetiva psicótica, debido a una falla que en la sincronía de las psicosis ubicamos como la forclusión del significante del Nombre del Padre. Arriesgando un posible anudamiento en el sujeto, concluimos que las identificaciones que mantienen la estructura estabilizada luego de su desencadenamiento, son “père-versiones” o “versiones del padre”. Es decir, los sinthome en la estructura psicótica vienen a suplir la ausencia de la función paterna que es característica de esta posición subjetiva, y a través de éstas versiones del padre se “hace existir” la relación sexual que no hay.

Bibliografía

- Freud, S., “Fetichismo”. En *Obras Completas*, Bs. As., Amorrortu editores, 1990, t. XXI.
- Freud, S., “Tres ensayos de teoría sexual”. En *Obras Completas*, Bs. As., Amorrortu editores, 1990, t. VII.
- A.A.V.V., *Ancla. Psicoanálisis y Psicopatología*, Revista de la Cátedra II de Psicopatología de la Facultad de Psicología de la UBA, n° 4: “Perversiones y versiones del padre”, 2012.
- Freud, S., “Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci”. En *Obras Completas*, Bs. As., Amorrortu editores, 1990, t. XI, caps. 2 y 3.
- Lacan, J., *El Seminario. Libro 5: “Las formaciones del inconsciente”*, Paidós, Buenos Aires, 1999.
- Lacan, J., *El seminario. Libro 3: “Las psicosis”*, Paidós, Buenos Aires, 1984.
- Mazzuca, R. (comp.), Schejtman, F., Godoy, C. y Zlotnik, M., *Psicoanálisis y psiquiatría: encuentros y desencuentros. Temas introductorios a la psicopatología*, Berggasse 19, Buenos Aires, 2006.
- Lacan, J., “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”. En *Escritos 2*, México, Siglo veintiuno, 1984.
- Schejtman, F. (comp.) y otros, *Elaboraciones lacanianas sobre la psicosis*, Grama, Buenos Aires, 2012.
- Süskind, P., *El Perfume*, Editorial Seix Barral, Barcelona, 1988.